

Plaza De Las Velardas

CA 'La Finjona'

La Casa de los Velarde de Añora

La Ventana

La Ventana
La Ventana
La Ventana
La Ventana

La Casa de los Velarde, que ha dado nombre a la plaza en la que se encuentra, constituye la única vivienda señorial que existe en Añora y, por tanto, representa una singularidad patrimonial en el conjunto urbano de la localidad. Su construcción data de comienzos del siglo XVIII, siendo sus primeros moradores Miguel Ignacio Velarde Tello e Isabel Fernández de Lama, que contrajeron matrimonio en 1709.

Miguel Ignacio Velarde Tello era natural de Torremilano (hoy Dos Torres) y descendiente de la poderosa familia de los Morillo-Velarde, una estirpe de caballeros hijosdalgos asentados en aquella localidad desde hacía varias generaciones. Isabel Fernández de Lama, por su parte, pertenecía a una familia muy influyente en Añora. Su padre, Miguel González Bermejo, había sido teniente de gobernador del Marqués del Carpio en 1699-1700, su hermano Bartolomé Sanz de Lama fue presbítero vicario de la iglesia parroquial y dueño de una cuantiosa heredad y su tío Fray Juan de San Bernardo ocupó el cargo de Provincial de la Orden de San Francisco en Granada.

En esta casa nació Bernabé Velarde Tello en 1719, quien, siendo el segundo hijo del matrimonio, se labró un notorio *curriculum* eclesiástico: colegial en el Mayor de Cuenca, catedrático de cánones en la Universidad de Salamanca (1756-1772) y canónigo de la Santa Iglesia de Córdoba, donde murió en 1778. Casas-Deza lo considera un "varón de gran saber y virtud que gozó

de mucho concepto y reputación en toda España".

La casa, con planta baja y encamorado, ocupaba en su origen quizás toda la manzana de viviendas en la que hoy se encuadra, pero a mediados del siglo XVIII aparece ya dividida. Habiendo sido fragmentada y muy modificada a lo largo de los siglos, como consecuencia de repartos de herencias o ventas parciales, resulta imposible determinar en la actualidad qué estructura presentaría en su época de esplendor, aunque es fácil imaginarla similar a otras casas señoriales semejantes de Dos Torres o Pedroche.

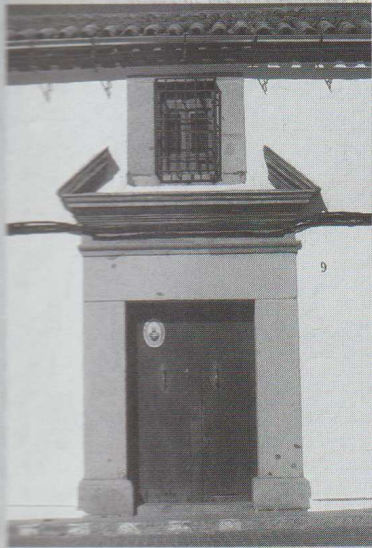
En 1753 el Catastro de Ensenada se refiere a Isabel Fernández de Lama como "hidalga, de edad de sesenta y cuatro años, viuda, tiene tres hijos de mayor edad y dos hijas". Entre sus posesiones se cita esta vivienda, que se describe como "casa en la calle de la Concepción con cuarto bajo y encaramado y quince varas de frente [unos doce metros y medio] y doce de fondo [unos diez metros] arrendada anualmente en 66 reales de vellón y confronta por una parte con don Bartolomé de Lama, presbítero, y por la otra con Bartolomé, Sebastiana y María Blanco, menores". Es probable que las casas de estos dos linderos formaran en su origen una sola unidad con la hoy llamada casa de los Velarde, según denuncia la alineación y ciertos elementos constructivos intermitentes que se mantienen.

A mediados del siglo XVIII Añora rondaba los mil habitantes y el pueblo, con una disposición básicamente radial, estaba formado por las calles



Portada de la Casa de los Velarde de Añora

Cantarranas, Córdoba, Empedrada (hoy Doctor Benítez), Concepción, San Pedro, Rastro y Plaza de la Iglesia. La calle Concepción, en el centro de la localidad, representaba en esta



Casa de los Trucios de Pedroche

época la vía urbana de mayor prestigio social, según se deduce de la relación de propietarios de inmuebles. Además de los Velarde, poseían viviendas en esta calle los dos presbíteros de la localidad, Bartolomé Sanz de Lama (propietario de tres casas en esa calle) y Pedro Cejudo, así como el Convento de la Concepción de Pedroche y otros ricos vecinos de la villa. Con todo, la calle Concepción no estaba sólo compuesta por edificios nobles, sino que también se hallaban en ella todavía pajares, establos de bueyes, un horno de pan y varias "piezas de tierra de sembradura de secano" amuralladas (o "muradas", según terminología de la época).

El elemento artístico más valioso del conjunto es su fachada, que presenta una portada de granito compuesta por ciclópeas jambas y dintel lisos, rematados por un frontón partido con pináculos. De entre las alas del frontón surge un cuadro a modo de ventana, que quizás cobijase en su día el escudo de armas del linaje de los moradores y que hoy esta ocupado por una imagen religiosa irreconocible, evidentemente postiza. El recuadro, flanqueado por volutones, está rematado



Escudo de la familia Morillo-Velarde en Dos Torres

con un frontón curvo y una venera en su tímpano, que recuerda al escudo de los Morillo-Velarde de Torremilano que se conserva en la calle Parra de Dos Torres.

Se trata de una composición sin apenas paralelos civiles en la comarca, a pesar de su clasicismo barroco. La mayor semejanza se halla con la portada de la llamada Casa de los

Trucios, en la Plaza de las Siete Villas de Pedroche, que también presenta un frontón partido que cobija una ventana. Sin embargo, este frontón no es original, sino un añadido posterior, y no está realizado en granito, sino con materiales de obra, por lo que desconocemos la fecha de esa construcción destinada probablemente a realzar la notoriedad del edificio, como marca de prestigio

Siguiendo el modelo de numerosas construcciones nobiliarias, que producen en sus respectivas localidades modificaciones urbanísticas de cierta relevancia, resulta probable que la plaza que se extiende frente a la vivienda de los Velarde fuera abierta al tiempo de su construcción, como manifestación señera del poderío familiar. Con el tiempo, las herederas femeninas del linaje, que siguieron viviendo en la localidad (al contrario que los descendientes masculinos, que mostraron siempre su voluntad de volver a Torremilano, donde se les ofrecían mayores oportunidades de promoción y riqueza), acabaron dando nombre a la plaza, que desde tiempo inmemorial es conocida en la localidad como *Plaza de las Velardas*.